

# SOCIALISMO Y AGRICULTURA EN LA PERIFERIA ANDALUZA: UNA NUEVA MIRADA A LA TRANSICIÓN DESDE LA PROVINCIA DE ALMERÍA (1977-1986)\*

## SOCIALISM AND AGRICULTURE IN THE ANDALUSIAN PERIPHERY: A NEW LOOK AT THE TRANSITION FROM THE PROVINCE OF ALMERIA (1977-1986)

Francisco Ferrer Gálvez

 <https://orcid.org/0000-0002-9730-7951>

Universidad de Almería, España.

E-mail: pakoferrergalvez@gmail.com

DOI: <https://doi.org/10.36132/hao.v3i59.2281>

Recibido: 22 junio 2022 / Revisado: 8 agosto 2022 / Aceptado: 16 agosto 2022 / Publicado: 15 octubre 2022

**Resumen:** la hegemonía del PSOE y la UGT durante la Transición en Andalucía tuvo mayores dificultades en el ámbito agrario, donde la FTT encontró una fuerte competencia tanto en las zonas jornaleras como en las de agricultores autónomos. La provincia de Almería contribuyó significativamente al desarrollo y expansión del socialismo en el agro, tanto en Andalucía como en el país, sin embargo, su implantación provincial tuvo mayores problemas. Nuestro trabajo pretende arrojar luz sobre la implantación de la FTT en la agricultura almeriense, su relación con el PSOE y su importancia en el contexto de Andalucía.

**Palabras clave:** Transición, socialismo, agricultura, sindicalismo, democracia

**Abstract:** The hegemony of the PSOE and the UGT during the Transition in Andalusia had greater difficulties in the agricultural sphere, where the FTT encountered strong competition in both the day labourer and self-employed farmer areas. The province of Almería contributed significantly to the development and expansion of socialism in agriculture, both in Andalusia and in the country, but its provincial implantation had greater problems. Our work aims to shed light on the implantation of the FTT in Almería's agriculture, its relationship with the PSOE and its importance in the Andalusian context.

**Keywords:** Transition, socialism, agriculture, trade unionism, democracy

\* Este trabajo se ha realizado en el ámbito del proyecto I+D+I "Políticas sociales e instituciones locales en el Tardofranquismo y la Transición. La lucha por la democracia en municipios de Andalucía (1963-1986)", financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad (Ref.: HAR2017-83744-C3-3-P).

## INTRODUCCIÓN

El Partido Socialista Obrero Español (PSOE) y la Unión General de Trabajadores (UGT) se convirtieron, tras la Transición, en los actores hegemónicos de política y sindicalismo. En este proceso, Andalucía se erigió en uno de los ejes fundamentales del socialismo español durante la década de los setenta, con Felipe González liderando a un PSOE renovado que aspiraba a convertirse en la principal fuerza de la izquierda. Partido y sindicato optaron por una estrategia que ampliase sus bases sociales, en el sentido político abrazando la socialdemocracia, y en el sindical, participando en las luchas de los trabajadores, pero distanciándose de opciones radicales, mirando hacia el futuro democrático y liberal que asomaba por el horizonte. A pesar de que Andalucía se convirtió tempranamente en el núcleo principal del socialismo, no arraigó con la misma intensidad en las ocho provincias. La zona occidental monopolizó el poder en el eje Sevilla-Huelva, en contraste con la zona oriental con una importante escasez de cuadros políticos y sindicales. Asimismo, el carácter rural de Andalucía supuso para la UGT un importante desafío debido a la heterogeneidad de sus sistemas agrarios. Importantes masas de jornaleros en la Andalucía latifundista y un espacio de pequeños y medianos agricultores que, prácticamente, monopolizaban la agricultura de las provincias orientales. La UGT, a través de su federación agraria, la Federación de Trabajadores de la Tierra (FTT), apostó por una estrategia dual que le permitiese influir tanto en las zonas de mayoría jornalera, como en las zonas de pequeños agricultores autónomos. En estas últimas, la FTT fue obteniendo progresivos apoyos entre las provincias de Granada, Almería o Jaén, zonas con una agricultura altamente especializada, como la agricultura bajo plástico o las zonas olivareras.

En este contexto, nuestro trabajo pretende arrojar luz sobre el proceso llevado a cabo por el socialismo para instalarse en el mundo rural de la provincia de Almería, en tanto en cuanto este sector agrícola singular se convirtió, a partir de las décadas de los setenta y ochenta, en la agricultura más dinámica y destacada de Andalucía. Asimismo, creemos que no se pueden ofrecer explicaciones totalizadoras del proceso llevado a cabo por la UGT en el campo andaluz sin atender a las provincias de la periferia que, en nuestro caso de estudio, irrumpieron en el panorama agrario con una excepcional intensi-

dad. En el contexto almeriense<sup>1</sup>, el PSOE fue ganando un notorio protagonismo en el plano político hasta que en 1982 consiguió la hegemonía provincial, igual que la UGT que a principios de la década de los ochenta se convirtió en el sindicato principal<sup>2</sup>. Sin embargo, esta hegemonía socialista tuvo mayores dificultades para arraigar en un sector agrario puramente capitalista, con una importante proyección internacional y referente económico tanto provincial como en el contexto andaluz<sup>3</sup>.

El trabajo pues, analiza el papel jugado por la FTT-UGT y el PSOE entre 1977 y 1986, enfatizando en el proceso de reconstrucción y asentamiento del socialismo en el sector agrario andaluz desde la perspectiva almeriense. Para realizar esta investigación hemos seguido la metodología usada en la Historia del Tiempo Presente (HTP), que en palabras de Julio Aróstegui es “la historia de una edad cualquiera escrita por los coetáneos”<sup>4</sup>. Por lo tanto, además de la obligada revisión bibliográfica, hemos usado diferentes fuentes como las archivísticas, las hemerográficas o las fuentes orales, incorporando al relato histórico la memoria de quienes protagonizaron estos acontecimientos.

<sup>1</sup> Para el socialismo almeriense véase: Fernández Amador, Mónica, “La Reorganización e implantación del PSOE durante la transición democrática: el caso de Almería”, *Historia Actual Online*, 14 (2007), pp. 107-113; id., “La Agrupación Socialista de Almería durante la Transición”, en Martínez López, Fernando y Quirosa-Cheyrouze y Muñoz, Rafael (eds.), *El socialismo y la cuestión obrera. Historia del PSOE en Almería*, Madrid, Fundación Sistema, 2019, pp. 239-277.

<sup>2</sup> Vidal Gómez, Áurea, “Las elecciones sindicales durante la transición en Almería: una visión a través de la prensa diaria”, en Quirosa-Cheyrouze y Muñoz, Rafael et al., *III Congreso Internacional Historia de la Transición en España: El papel de los medios de comunicación*, Comunicaciones, Almería, Universidad de Almería, 2007, pp. 485-504.

<sup>3</sup> Jiménez Díaz, José Francisco, “Estudio de caso del Poniente almeriense. Glocalización de la horticultura”, *Papers: revista de sociología*, 90 (2008), pp. 83-104.

<sup>4</sup> Aróstegui Sánchez, Julio, “El presente como historia (La idea de un análisis histórico de nuestro tiempo)”, en Navajas Zubeldia, Carlos (coord.), *Actas del Primer Simposio de Historia Actual de La Rioja: Logroño, 14-18 de octubre de 1996*, La Rioja, Instituto de Estudios Riojanos, 1996, p. 24.

## 1. SOCIALISMO Y ARTICULACIÓN DE INTERESES EN EL CAMPO, UNA APROXIMACIÓN DESDE ANDALUCÍA

La estrategia que habían utilizado el socialismo en el exilio fue distanciándole progresivamente de la realidad española. Esta debilidad interna supuso que la mayor parte de la oposición al régimen dictatorial girara en torno al PCE. Desde el despacho laboralista sevillano donde Felipe González o Rafael Escuredo, entre otros, comenzaron esta reconstrucción interior, fueron encontrando obstáculos como la desconfianza de un movimiento obrero controlado principalmente por el PCE y las CCOO. Pero progresivamente estos jóvenes abogados fueron obteniendo las primeras victorias en el ámbito sindical y ganando prestigio en el resto del país hasta convertirse en los principales líderes del socialismo español<sup>5</sup>. La UGT se fue asentando en el ámbito laboral, ampliando sus áreas de actuación y así, en 1977, ya contaba con 21 federaciones en diferentes ámbitos laborales. La FTT se constituyó el 17 de octubre de 1976 y rápidamente consiguió el reconocimiento de las organizaciones campesinas internacionales, integrándose en la Federación Europea de Sindicatos de Trabajadores Agrarios (EFA) y en la Federación Internacional de Trabajadores de Plantaciones Agrícolas y Similares (FITPAS)<sup>6</sup>. Sin embargo, la validación internacional no escondía la realidad sindical que existía en el campo andaluz, donde los jornaleros se organizaban en torno a las CCOO del campo o al SOC, y los pequeños agricultores autónomos se decantaban por las UAGAS<sup>7</sup>.

En referencia a la Empresa Familiar Agraria (EFA) y, sobre todo, al ámbito progresista, la COAG, vinculada estrechamente con el Partido Comunista, aglutinó tempranamente los apoyos del campesinado autónomo. Asimismo, su presencia en las “guerras” de los productos que se sucedieron en

la década de los setenta<sup>8</sup>, o la importante movilización en las llamadas “tractoradas” de 1977, les permitió erigirse como el sindicato de los agricultores progresistas<sup>9</sup>. En el caso andaluz, el PCE tuvo especial relevancia en la constitución de las uniones provinciales de la COAG, mientras que la constitución de la UAGA de Andalucía fue liderada por el PTE, aunque aglutinando a diversas sensibilidades políticas de la izquierda<sup>10</sup>. No obstante, la carrera iniciada en 1977 tras la legalización de los sindicatos por aglutinar el apoyo campesino movilizó en muchas zonas del país a los sectores más conservadores<sup>11</sup>. En este sentido, los grandes latifundistas que habían monopolizado las relaciones con las instituciones durante la dictadura se vieron en la tesitura de intentar mantener su dominio del campo. La constitución de la Confederación Nacional de Agricultores y Ganaderos (CNAG) obedecía a una estrategia continuista de estos grandes propietarios en el nuevo escenario democrático. Este empresariado agrario fue avalado por la CEOE, contaba con una importante influencia sobre los centros de decisión, sobre todo en la política de precios. A diferencia de pequeños y medianos agricultores, éstos eran capaces de mantener sus rentas agrarias o de continuar holgadamente el proceso de modernización de sus explotaciones<sup>12</sup>. En zonas de Extremadura, Castilla-La Mancha, Castilla-León y, sobre todo, en las provincias más occidentales de Andalucía, su influencia fue notable, como confirmaron los resultados electorales de las Cámaras Agrarias.

<sup>8</sup> Alonso V. L., et. al., *Crisis agrarias y luchas campesinas (1970-1976)*, Madrid, Ayuso, 1976; y Sabio Alcutén, Alberto, “Cultivadores de democracia: politización campesina y sindicalismo agrario progresista en España, 1970-1980”, *Historia agraria: Revista de agricultura e historia rural*, 38 (2006), pp. 75-102.

<sup>9</sup> Sabio Alcutén, Alberto, “Tractores no amarillos, protesta y politización de la explotación familiar agraria en España, 1970-1980”, en Quirosa-Cheyrouze y Muñoz, Rafael y Martos Contreras, Emilia (coord.), *La Transición desde otra perspectiva: Democratización y mundo rural*, Madrid, Sílex Universidad, 2019, pp. 213-234.

<sup>10</sup> Moyano Estrada, Eduardo, *Corporatismo y Agricultura. Asociaciones profesionales y articulación de intereses en la agricultura española*, Madrid, MAPA, 1984, p. 208.

<sup>11</sup> Redondo Cardeñoso, Jesús Ángel, “Lluvia de siglas en el campo: el sindicalismo agrario en la provincia de Valladolid durante la Transición (1975-1980)”, *Historia y política: Ideas, procesos y movimientos sociales*, 44 (2020), pp. 337-368.

<sup>12</sup> Moyano Estrada, Eduardo, *Corporatismo y Agricultura...*, op. cit. p. 174.

<sup>5</sup> Caro Cancela, Diego, “La reconstrucción de la UGT en la Andalucía del tardofranquismo y la transición (1973-1977)”, *Trocajero*, 14-15 (2003), pp. 15-17.

<sup>6</sup> Pérez Serrano, Julio, “Reconstrucción y mutaciones del sindicalismo socialista en el campo andaluz durante la Transición”, en Chaput, Marie-Claude y Pérez Serrano, Julio (eds.), *Transición y democracia en España. Ciudadanía, opinión pública y movilización social en el cambio de régimen*, Madrid, Minerva, 2021, p. 223.

<sup>7</sup> Sabio Alcutén, Alberto, *Labrar democracia y sembrar sindicalismo: la Unión de Agricultores y Ganaderos de Aragón: 1975- 2000*, Zaragoza, Unión de Agricultores y Ganaderos de Aragón, 2001.

A camino entre este sindicalismo empresarial y los sindicatos progresistas, surgió el Centro Nacional de Jóvenes Agricultores (CNJA), una opción “reformista” ligada desde sus inicios al proyecto de Adolfo Suárez. Esta organización fue promovida por Fernando Sanz-Pastor durante la dictadura, consciente de la necesidad de una reforma en las relaciones entre los agricultores y las instituciones ante los crecientes cambios económicos. Tras ser rechazada por el Régimen, en 1977 se acercaron al proyecto reformista de la UCD, una simbiosis que, indudablemente, iba a fortalecer a partido y sindicato. Aspiraba a representar los intereses de todos los agricultores, especialmente medianos y pequeños con una visión de la actividad agrícola de tipo empresarial donde primaban, principalmente, los niveles de rentabilidad de la explotación<sup>13</sup>. Su aspiración de crear una gran federación agraria dio lugar a la constitución, tras las elecciones a Cámaras Agrarias, de la Unión de Federaciones Agrarias de España (UFADE). Sin embargo, las disputas por el liderazgo provocaron que rápidamente ambos sindicatos tomaran caminos diferentes<sup>14</sup>.

En este contexto, la provincia de Almería llevaba más de una década desarrollando una agricultura hortofrutícola vanguardista que, además, estaba liderada por pequeños y medianos agricultores. La inexistencia de grandes latifundios desincentivó la presencia de la CNAG, sin embargo, las demás organizaciones se apresuraron a instalarse en un sector que representaba la agricultura del futuro. En abril de 1977 se constituyó la Unión de Agricultores y Ganaderos de Almería (UAGAL) como unión provincial de la COAG. Se convirtió en una organización dinámica y muy reivindicativa, llegando a ocupar el papel principal en la defensa de los agricultores almerienses. Su liderazgo se vio reflejado en la intensa participación en el sector, en las negociaciones con las administraciones, en su capacidad de movilización y en una intensa estrategia reivindicativa<sup>15</sup>. Por otra parte, el CNJA nacional también se esforzó por instalarse en Almería y, aunque a duras penas lo consiguió en 1977, su debilidad quedó patente hasta bien entrada la siguiente década. Hasta 1982 solo pudo constituir algunas

sedes locales diseminadas por el litoral, carente de una organización provincial que coordinase las acciones de la organización<sup>16</sup>. Por lo tanto, los inicios de la FTT en la provincia colisionaron con dos organizaciones que aspiraban a representar a los agricultores. Sobre todo, la competencia con la UAGAL por el mismo espacio progresista supuso un freno al avance del socialismo agrario. Aunque la UAGAL estuvo liderada por destacadas personalidades del comunismo almeriense, muchos militantes socialistas se encontraban en su proyecto. Incluso varios de los miembros que constituyeron la UAGAL con cierto peso en la organización, participaron en las diferentes citas electorales a través de las candidaturas del PSOE. Por lo que debemos afirmar que, aunque los líderes de la UAGAL estuvieran relacionados estrechamente con el PCE, la facción socialista supuso un importante valor dentro del sindicato. Esto nos confirma la escasez que tuvo la Federación, no solo de cuadros sindicales, sino también de una base social que sustentase el proyecto socialista. La falta de apoyos afectó decisivamente a la capacidad de la Federación para constituirse en una opción agraria sólida, capaz de disputar el espacio a una UAGAL que, sin apenas oposición, se extendió rápidamente por toda la provincia. Esta debilidad forzó al PSOE a representar activamente a la Federación, siendo el sector político provincial el sostén fundamental durante sus primeros años. La vinculación entre partido y sindicato mostraba la intensa politización de la organización, a diferencia de las demás organizaciones donde la heterogeneidad de sus apoyos dificultaba un mayor grado de influencia política. No obstante, tanto UAGAL como CNJA, a pesar de autodenominarse como sindicatos apartidistas, su vinculación política era evidente, aunque fue más difícil de desentrañar.

Pero a pesar de los problemas que encontraron para implantarse en la provincia, los socialistas almerienses tuvieron un papel destacado en la puesta en marcha de FTT nacional en octubre de 1976, donde Antonio Castro Moreno<sup>17</sup> se con-

<sup>13</sup> Ibid., p. 190.

<sup>14</sup> Ibid., pp. 253-260.

<sup>15</sup> Ferrer Gálvez, Francisco, *Democracia y mundo rural en la provincia de Almería. Asociacionismo y conflictividad en la transformación del sector agrario (1977-1986)* (Tesis doctoral), Universidad de Almería, 2021, pp. 199-245.

<sup>16</sup> Ibid., “El sindicalismo ‘reformista’ en la agricultura intensiva. Desarrollo y consolidación del Centro Nacional de Jóvenes Agricultores (CNJA) en Almería”, *Historia Actual Online*, 50 (2019), pp. 51-64.

<sup>17</sup> Nacido en Adra en 1912, maestro y afiliado a la UGT que fue concejal en el ayuntamiento de Adra tras la victoria del Frente Popular. Depurado y encarcelado durante la dictadura, ingresó en la organización clandestina socialista de Adra, siendo vocal del Comité Ejecutivo del PSOE de Almería en 1976. Además, era el padre de Virtudes Castro García, diputada y sena-



virtió en el único representante andaluz en el comité ejecutivo<sup>18</sup>. Asimismo, se convirtió en el secretario de organización de la FTT-UGT en la provincia de Almería desde 1977 y participó en las primeras citas electorales por el PSOE<sup>19</sup>. Su hija fue Virtudes Castro, la primera parlamentaria almeriense en las elecciones democráticas de 1977, posteriormente senadora, y poco tiempo después se convirtió en secretaria de relaciones internacionales de la FTT. Esto nos demuestra que, a pesar de la condición de marginalidad de la provincia de Almería, y de los problemas iniciales en su reorganización provincial, tuvo un destacado peso en la Federación nacional, tanto en su nacimiento, como en la consolidación de sus órganos representativos.

## 2. LA DIFÍCIL IMPLANTACIÓN DEL SOCIALISMO EN EL SECTOR AGRARIO ALMERIENSE (1977-1983)

La falta de cuadros sindicales obligó a la FTT a funcionar con una comisión gestora liderada por los militantes más veteranos, como había ocurrido en otras provincias orientales de Andalucía<sup>20</sup>. Esta fue liderada por Antonio Castro, secretario de la organización desde su constitución en 1977, ratificado en 1981 cuando se renovaron los cargos de la comisión gestora. La veteranía de los dirigentes de la FTT almeriense fue un obstáculo para la implantación de la organización, vista con recelo por parte de los agricultores. Debemos tener en cuenta que quienes estaban llevando a cabo la transformación agrícola eran, por norma general, jóvenes agricultores. A diferencia de los más veteranos, éstos tenían especial interés por los avances tecnológicos o las dinámicas del mercado, y tenían una perspectiva más modernizada sobre el futuro de la agricultura. En este sentido, la UAGAL ofrecía esta posibilidad, un personal fundamentalmente joven, en algunos casos con estudios universitarios, con una alta capacidad para la toma de decisiones y con una idea clara sobre la importancia de la modernización de la agricultura. Así, los agricultores progresistas no se vieron estimulados por participar en la Fed-

dora por Almería a partir de 1977.

<sup>18</sup> Herrera González de Molina, Antonio, *La construcción de la democracia en el campo (1975-1988): el sindicalismo agrario socialista en la Transición española*, Madrid, MAPA, 2007, p. 132.

<sup>19</sup> Diputación provincial de Almería, BOP, núm. 52, 3 de marzo de 1979, p. 1.

<sup>20</sup> Caro Cancela, Diego, "La reconstrucción de la UGT...", op. cit., p. 18.

ración teniendo la opción de una UAGAL joven y dinámica.

Sin embargo, los buenos resultados electorales que el PSOE consiguió en junio de 1977 le convirtieron en una opción real de cambio, impulsando la constitución de agrupaciones locales por toda la geografía. Además, el PSOE almeriense, consciente de la importancia del sector agrario para consolidar sus bases, se esforzó en que sus parlamentarios influyesen en el mundo rural<sup>21</sup>. Uno de estos ejemplos se vio en noviembre de 1977, donde una reunión convocada por la FTT fue monopolizada por el sector político. Virtudes Castro<sup>22</sup> y Bartolomé Zamora<sup>23</sup> o el histórico socialista Ángel López Masegosa<sup>24</sup>, llevaron las intervenciones sobre agricultura, aunque aprovecharon para promocionar el partido mediante temas políticos, sociales o sobre la autonomía andaluza.

Desde 1975 la agricultura almeriense estaba inmersa, como la mayoría del sector agrícola nacional, en un intenso período de crisis. Los problemas para exportar las hortalizas y los bajos precios de estas llevaron al sector a un momento

<sup>21</sup> Para mayor conocimiento sobre los parlamentarios almerienses véase: Quirosa-Cheyrouze y Muñoz, Rafael y Fernández Amador, Mónica, *Parlamentarios de Almería en la transición a la democracia*, Mojácar (Almería), Arráez, 2004.

<sup>22</sup> Virtudes Castro García nació en Adra en 1938, en las elecciones de 1977 obtuvo el acta de diputada, y en 1979 obtuvo el acta de senadora. También fue miembro de la UGT almeriense y en el período del Senado, ocupó la Secretaría de Relaciones Internacionales de la Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra. En 1982 abandonó la política tras alejarse de las ideas del PSOE, integrándose en el PASOC en 1985. En las elecciones municipales de 1987 obtuvo la concejalía en el ayuntamiento de Almería por la coalición de IU, en el que estuvo hasta 1991. Fallecida recientemente, el 14 de junio de 2022. Disponible en: <http://www.transicionandaluza.es>

<sup>23</sup> Nació en 1933 en Carboneras, hijo del alcalde de Carboneras en el período republicano, consiguió el acta de diputado en las elecciones constituyentes de 1977 aunque dos años más tarde rompió con el PSOE para integrarse en la UCD. Tras éste se unió al Partido de Acción Democrática (PAD), pero la integración de este partido en el PSOE provocó su vuelta a las filas socialistas. Disponible en: <https://fpabloiglesias.es>.

<sup>24</sup> Afiliado de la UGT y del PSOE en 1936, fue uno de los hombres clave en la reorganización de la UGT y del PSOE en la provincia de Almería. En 1986 se convirtió en alcalde de Vélez Rubio en representación de un grupo independiente de izquierdas. Disponible en: <https://fpabloiglesias.es>.

de intensa agitación. La UAGAL lideró las acciones reivindicativas y las negociaciones con las administraciones y, además, consiguió aglutinar a todo el sector agrario. La FTT se adhirió al liderazgo de UAGAL en las reivindicaciones ante su propia debilidad organizativa, respaldando las iniciativas propuestas. Tuvo que ser el PSOE, con Bartolomé Zamora y Virtudes Castro, así como el secretario de la oficina parlamentaria, Joaquín Fernández Palacios, del Partido Socialista Popular (PSP)<sup>25</sup> quienes buscaran, junto con las instituciones comerciales y agrícolas<sup>26</sup>, un consenso sobre las soluciones para la exportación.

En referencia a la aparición del PSP junto al PSOE en las negociaciones, debemos tener en cuenta el proceso de aproximación que se estaba realizando entre ambos partidos durante 1977. En este sentido, Bartolomé Zamora por el PSOE y Joaquín Fernández por el PSP, habían anunciado la creación en Almería de una comisión de enlace para coordinar las acciones de ambas formaciones con la intención de crear una sola candidatura socialista para las siguientes elecciones. Este acercamiento en Almería se adelantó al proceso de integración nacional y tras el I Congreso Provincial del PSOE en febrero de 1978, los miembros del PSP comenzaron a ocupar puestos de responsabilidad. Esto le supuso al PSOE una importante ventaja en la provincia que, como ya apuntó acertadamente Mónica Fernández, “sig-

nificó la definitiva renovación generacional y la transformación de su organización interna”<sup>27</sup>.

Como habíamos adelantado, la manifiesta politización que existía en la FTT tuvo varias repercusiones que afectaron, de una manera ambigua, al apoyo de los agricultores. Por un lado, la clara vinculación entre Federación y PSOE provocó que buena parte de los agricultores recelasen de su proyecto, en la medida en que muchos entendían que la agricultura debía ser defendida en un proyecto agrario, sin “apetencias” políticas. Sin embargo, por otro lado, muchos de los militantes y simpatizantes socialistas se vieron empujados, de alguna forma, a sostener el proyecto de la FTT, como veremos en las elecciones a Cámaras Agrarias. Por el contrario, la UAGAL siempre sostuvo que eran una organización apartidista, cuyo único fin era el de la defensa de los agricultores almerienses. Ante la disyuntiva entre ambas organizaciones, muchos de los agricultores optaron por el proyecto de la UAGAL que, además, facilitaba el anonimato de la filiación política.

El siguiente aspecto que alejó a los agricultores autónomos de la Federación, analizado por Antonio Herrera en sus trabajos, fue su carácter “interclasista”, es decir, representaba tanto a agricultores asalariados como autónomos<sup>28</sup>. Además, la larga tradición histórica de la FTT que el PSOE promocionó constantemente ya no representaba la nueva realidad agrícola del país. Si la FTT de los años 30 era un sindicato de masas, lo era fundamentalmente por el movimiento jornalero. Pero el contexto agrícola de finales de los setenta era notablemente distinto, ya que el número de jornaleros se había visto reducido durante la dictadura, fundamentalmente por las migraciones a los centros industriales. Ahora destacaba la EFA y la monopolizaban los agricultores autónomos. Así, los agricultores identificaban normalmente a la FTT con una organización jornalera, y los que se acercaban a su proyecto se daban cuenta de la propia incompatibilidad de intereses que existía en el seno de la Federación. Manuel García Que-ro<sup>29</sup> nos confirmaba esta hipótesis al afirmar que

<sup>25</sup> Secretario general del PSP de Almería desde su constitución, posteriormente se convirtió en el coordinador del gabinete asesor de la oficina parlamentaria del PSOE en Almería. Sin embargo, en 1982, abandonó el partido para ingresar en las filas del Centro Democrático y Social (CDS). Véanse los trabajos de: Quirosa-Cheyrouze y Muñoz, Rafael, “El resurgir de Adolfo Suárez. Las elecciones de 1986 y el Centro Democrático y Social”, *Historia del Presente*, 28 (2016), pp. 114-130; y Fernández Amador, Mónica, “Una apuesta por el socialismo, el PSP en Almería”, en Quirosa-Cheyrouze y Muñoz, Rafael, et. al., (coord.), *Historia de la Transición en España: las organizaciones políticas*, Almería, Universidad de Almería, 2007, pp. 427-444.

<sup>26</sup> Estas autoridades fueron: el delegado regional del Ministerio de Comercio para Murcia, Alicante y Almería, Miguel Carmona; el delegado regional de Agricultura, Jesús Peña Urmeneta; el delegado provincial de Agricultura, José Luis Hernández; el ingeniero jefe del IRYDA, Leandro Pérez de los Cobos; el jefe del ICONA, Julio Acosta; y el ingeniero jefe del SOIVRE, Juan José Cobos.

<sup>27</sup> Fernández Amador, Mónica, “La Reorganización e implantación...”, op. cit. p. 109.

<sup>28</sup> Véase la obra: Herrera González de Molina, Antonio, *La construcción de la democracia...*, op. cit. Diputación provincial de Almería, BOP, núm. 52, 3 de marzo de 1979, p. 1.

<sup>29</sup> Líder del PCE en el Poniente almeriense durante la Transición, aunque en la década de los ochenta ingresó en el PSOE de El Ejido llegando a ser su secretario general en 2004. Asimismo, fue promotor

“los agricultores veían a la Federación más como un sindicato para jornaleros, que también lo era, que para agricultores autónomos”<sup>30</sup>.

La proximidad de las elecciones a las Cámaras Agrarias supuso la gran oportunidad para impulsar a la FTT. No obstante, esta institución fue criticada duramente por la COAG por considerarla una continuación de las Hermandades, cuyas intenciones eran puramente políticas y no agrarias. Aun así, la FTT hizo una extensa campaña de información por los pueblos andaluces y, en el caso almeriense, los políticos socialistas lideraron su promoción. Estos encuentros mostraron explícitamente el interés de la FTT-UGT y del PSOE en las elecciones a las Cámaras Agrarias, persuadiendo a los agricultores sobre la importancia de su voto para desalojar de estas instituciones a los vestigios de la dictadura<sup>31</sup>.

### 2.1. Las elecciones a Cámaras Agrarias de 1978 y el papel del PSOE y la FTT

La mayoría de las actuaciones de la FTT-UGT en los pueblos andaluces fue dirigida a informar sobre las Cámaras Agrarias y las elecciones de mayo de 1978. Bartolomé Zamora, Virtudes Castro o el senador Joaquín Navarro Esteban<sup>32</sup> hicieron la mayor parte de la campaña electoral en Almería, mostrando su apoyo explícito a la FTT-UGT. Dieron una importancia capital a la institución legitimándola como el principal eslabón entre

de múltiples entes asociativos de diversa índole. Fue presidente de las OPAS UAGAL y USAGA, participó en la creación de la Asociación de Cosecheros de Productos Hortofrutícolas de Almería (COEXPHAL), entre otras, y estuvo muy ligado a las comunidades de regantes. En la actualidad tiene el cargo de presidente de la comunidad de regantes “SOLPONIENTE”. Véase: Doucet Plaza, Marisol, *El nacimiento del municipio de El Ejido: de las primeras elecciones democráticas al cambio político (1979-1991)* (Tesis doctoral), Almería, 2015, p. 233.

<sup>30</sup> Entrevista a Manuel García Quero, entrevista personal, octubre de 2020.

<sup>31</sup> “Acto de la FTT y recital flamenco”, *La Voz de Almería*, 28 de abril de 1978, p. 17.

<sup>32</sup> En las elecciones de 1977 se convirtió en Senador en representación del PSP, dentro de la coalición “Agrupación de Electores Democrática Independiente de Almería” (AEDIA). En enero de 1978 ingresó en las filas del PSOE incorporándose el Grupo Socialista en el Senado y en marzo de 1979 se convirtió en parlamentario por Almería. En 1980, siendo secretario general de la organización, renunció a la secretaría y a su escaño por desavenencias con la directiva provincial y federal del PSOE. Disponible en: <https://fpa-bloiglesias.es>.

agricultores y Administración. El apoyo del PSOE a la Federación demostró que estas elecciones tenían una lectura ideológica y política más allá de ámbito agrícola. Por ello trataron de advertir sobre las candidaturas “independientes”, donde se escondían los intereses de los sectores más conservadores. En muchos casos, las palabras de los parlamentarios almerienses del PSOE se dirigían a conectar políticamente las elecciones a Cámaras Agrarias con los siguientes comicios municipales. Según esto, aunque sin existir una conexión directa, si existía una vinculación evidente sobre el posible resultado de los comicios municipales. Por ello advertían sobre las candidaturas, ya fueran de las diversas OPAS o independientes, con las opciones políticas que representaban. El informe del IRA filtrado en la prensa ya desgajaba los intereses políticos bajo las diferentes siglas, como que tras las UAGAS estaba el PCE, tras el CNJA la UCD, y las candidaturas independientes representaban los intereses de los partidos más conservadores, como Alianza Popular (AP), el Partido Liberal (PL) o UCD<sup>33</sup>, advirtiendo sobre éstas últimas que, “aunque la derecha piensa que en las zonas más atrasadas es más posible su penetración, los agricultores recelan de promesas políticas incumplidas al ver la continua descapitalización del campo”<sup>34</sup>. Prácticamente, el objetivo principal del socialismo en el país ya fuese a través de la FTT o del partido, fue obtener unos buenos resultados en estas elecciones para conseguir una legitimación estatal, e instalarse en las instituciones, pensando, quizás, que las Cámaras Agrarias tendrían un papel fundamental en el sector.

Tras los comicios, la FTT-UGT llegó a conseguir 2.434 vocalías, lo que la convirtió en una de las organizaciones representativas del panorama nacional. Este resultado le abrió la puerta a su consolidación como una de las centrales sindicales a nivel estatal con representación en las mesas negociadoras. En las provincias orientales de Andalucía, la FTT consiguió unos buenos resultados a pesar de estar en pleno proceso de construcción, obteniendo 856 vocales, en contraposición a la zona occidental donde apenas

<sup>33</sup> Informe reservado del Instituto de Relaciones Agrarias que publicó la COAG donde se desgranaban las afiliaciones políticas de las candidaturas independientes, y la participación de los gobernadores civiles en las diferentes provincias. Véase: Herrera González de Molina, Antonio, *La construcción de la democracia...*, op. cit., pp. 99-100.

<sup>34</sup> “Acto de la FTT y recital...” op. cit. p. 17.

podieron obtener 98. Aquí los grandes latifundistas y los independientes monopolizaron el voto, con unas 1.261 y 1.123 vocalías respectivamente. No obstante, las candidaturas independientes arrasaron en Andalucía con el 47,3% de la representación que, en cifras absolutas, representaban unas 3.778 vocalías. El gran avance de la FTT se dio en Jaén, Granada y Almería, obteniendo 320, 214 y 175 vocalías respectivamente. En la provincia de Almería la Federación cosechó unos buenos resultados siendo la primera organización sindical con sus propias siglas, ya que los grandes vencedores, como hemos apuntado, fueron las candidaturas independientes con 703 vocalías<sup>35</sup>. Sin embargo, este éxito del socialismo en las Cámaras Agrarias fue relativo, ya que tras ellas la Federación tuvo un período de relativa ausencia en el escenario agrícola provincial. Desde 1978 hasta finales de 1982, la actividad de la FTT como organización profesional, se redujo exclusivamente a las negociaciones con el Fondo de Ordenación de Productos y Precios Agrarios (FORPPA) a nivel estatal. Esto fue favorecido por la propia relajación que supuso el descenso de los conflictos con la Administración por la comercialización, o por el propio proceso de transformación que se estaba gestando dentro de la UGT, en referencia al nacimiento de la Unión de Pequeños Agricultores (UPA).

A partir de 1982 la FTT retomó su actividad en la provincia, con reuniones que integraban a sindicato y partido y que ya tenían la intención de promocionar a la nueva UPA. Asimismo, también servían para ir recabando apoyos para las elecciones generales de octubre de aquel año<sup>36</sup>. Pero el giro definitivo del sindicalismo agrario socialista apareció tras la contundente victoria del PSOE en las elecciones generales de octubre 1982 en el plano político, y con la creación de la UPA dentro de la UGT en noviembre de 1982. A par-

<sup>35</sup> Navarro Pérez, Luis Carlos, "Las elecciones de 1978 en las Cámaras Agrarias andaluzas y sus repercusiones políticas", en Quirosa-Cheyrouze y Muñoz, Rafael y Fernández Amador, Mónica (eds.), *Movimientos sociales e instituciones locales en la transición: la lucha por la democracia en la Andalucía rural*, Madrid, Los libros de la Catarata, 2017, pp. 197-199.

<sup>36</sup> "Mañana, acto informativo de UGT dedicado a los agricultores", *La Voz de Almería*, 6 de abril de 1982, p. 10; Intervinieron en el acto, José Salazar, Ingeniero Agrónomo; Daniel Cara, secretario regional para Andalucía de la FTT-UGT; Virtudes Castro García, secretaria de Relaciones Internacionales de dicha Organización, y senadora del PSOE por Almería, y Andrés Picazo, subsecretario general de la FTT.

tir de aquel momento, el sindicalismo socialista asumió un papel principal en el devenir agrario. Sin duda la cercanía de un PSOE hegemónico en toda la geografía española ayudó a la recién constituida UPA, dedicada ya exclusivamente a la EFA, a ir adquiriendo mayor representación e influencia.

### 3. CONSOLIDACIÓN SINDICAL Y DEMOCRATIZACIÓN EN EL MUNDO RURAL: UN NUEVO IMPULSO PARA EL SOCIALISMO AGRARIO (1983-1986)

Los debates en el seno de la UGT sobre la viabilidad de mantener la defensa de los intereses de jornaleros y autónomos mediante una sola organización dieron, como resultado inevitable, su separación en dos líneas diferenciadas. Así surgió, por la parte asalariada, el Sindicato de Obreros Agrícolas (SOA) y por la de autónomos, la UPA. La división se hizo efectiva en noviembre de 1982 en el congreso constitutivo de la UPA-FTT, iniciando un camino que terminó en 1987 con la consolidación de la UPA como una OPA independiente de la UGT<sup>37</sup>. En el caso almeriense, esta renovación resultó fundamental para que el socialismo se consolidase en el sector agrario. Aunque la UPA se constituyó como OPA independiente en 1987, no fue hasta 1990 cuando esta organización se estableció legalmente en la provincia de Almería<sup>38</sup>.

Como ya habíamos adelantado, la rotunda victoria electoral del PSOE en octubre de 1982 significó el inicio de un importante cambio en las relaciones entre las OPAS y las instituciones agrarias. La apuesta del PSOE por la EFA supuso un importante impulso a las organizaciones progresistas, sobre todo para la UPA. En este sentido, el Gobierno de Felipe González propuso una reducción del número de OPAS nacionales para agilizar las negociaciones con las instituciones agrarias. Las organizaciones que habían sido promocionadas por la UCD (en referencia al CNJA y a UFADE) y por la CEOE (en referencia a su sección agraria, la CNAG), vieron en la confluencia<sup>39</sup> la vía para defenderse de la hegemonía política del PSOE y del auge de las OPAS progresistas. Aunque la COAG y la UPA hicieron algunos in-

<sup>37</sup> Herrera González de Molina, Antonio, *La construcción de la democracia...*, op. cit., p. 249.

<sup>38</sup> Diputación provincial de Almería, BOP, núm. 206, 6 de septiembre de 1990, p. 5.

<sup>39</sup> El resultado de un largo proceso de negociaciones terminó con la creación de ASAJA en 1989 integrando a estas tres OPAS (CNJA, UFADE y CNAG).



tentos por converger en una sola organización, aproximándose en algunas comunidades como Andalucía, su fusión no llegó a materializarse en el marco estatal<sup>40</sup>.

La administración socialista, siguiendo con el interés por la EFA, trató de dar solución a los problemas de financiación que las OPAS habían tenido desde que se constituyeron en 1977. Así, el Ministerio de Agricultura puso en marcha una serie de ayudas económicas para las OPAS estatales cifradas en más de 50 millones de pesetas. Estas compensaciones iban destinadas a paliar los gastos que generaba la participación en las diversas reuniones convocadas por las instituciones<sup>41</sup>. Sin embargo, este hecho condicionó intensamente el propio carácter sindical y reivindicativo de las organizaciones, dependientes económicamente de una Administración a la que debían pedir cuentas cuando sus intereses estaban en juego. Asimismo, estas subvenciones sirvieron para ofrecer una serie de servicios, ya fuesen jurídicos, de formación etc. que, además de ofrecer mayores prestaciones, supusieran un incentivo para la afiliación de nuevos miembros. En definitiva, esta financiación las alejó de las penurias económicas y, además, ofrecieron la posibilidad de mantener mayores cotas de profesionalidad, aunque a costa de una disminución de su carácter reivindicativo<sup>42</sup>. El fortalecimiento de las OPAS significó la pérdida de legitimidad que habían tenido las Cámaras Agrarias, además de haber sido controladas por una UCD que daba sus últimos estertores. Por lo tanto, el nuevo escenario agrario que se vislumbraba con la irrupción del PSOE favoreció de una manera determinante a la recién constituida UPA, que tuvo el respaldo político de un partido hegemónico en las instituciones (aunque algunas veces entrasen en conflicto) y una mayor disponibilidad de recursos económicos.

Además de este nuevo impulso institucional, la UPA se vio enormemente beneficiada por la caída en desgracia de su principal rival en el escenario agrario progresista. Desde finales de 1982, la UAGAL fue perdiendo la fuerza sindical que había monopolizado desde 1977 quedando prácticamente en la inoperancia. Los problemas

<sup>40</sup> Carlón, Vidal M., "El camino del sindicalismo agrario. hacia la formación de dos grandes bloques", *La Voz de Almería*, 27 de julio de 1983, p. 12.

<sup>41</sup> Idem, "En busca de mayor independencia. Financiación para las organizaciones agrarias", *La Voz de Almería*, 15 de junio de 1983, p. 13.

<sup>42</sup> Ibid.

de carácter ideológico fueron progresivamente fracturando su cohesión interna que, junto con la marcha de los miembros más destacados al sector cooperativista, dejó a la UAGAL desprovista de sus líderes. Es un tanto paradójico que la desaparición de esta organización tuviera mucho que ver con una de sus principales líneas de actuación: promocionaron el cooperativismo como la única vía de empoderamiento de los agricultores. Sobre la paralización de la UAGAL, Francisco Luque Morales<sup>43</sup> nos lo aclara en los siguientes términos:

"los sindicalistas fuertes se fueron a las cooperativas de consumo, Manolo García, Serafín Mateo, los hermanos Maldonado, esos que eran fuertes abandonaron el sindicato, dejaron toda la carga en Baldomero Ortiz que era ya una persona mayor, aunque el mantenimiento seguía porque yo vendía lotería"<sup>44</sup>.

Gracias al empeño de UAGAL se constituyeron múltiples cooperativas de consumo o Sociedades Agrarias de Transformación (SAT), lo que ha llevado a convertirla en la actualidad en uno de los sellos distintivos de la agricultura intensiva almeriense; podríamos afirmar que, en buena medida, la UAGAL "murió de éxito"<sup>45</sup>. No obstante, aquellos líderes que habían abandonado la organización en pro de las cooperativas no tardaron en ocupar el espacio que dejaba la UAGAL. Así, estos sindicalistas crearon la Unión Sindical de Agricultores y Ganaderos de Almería (USAGA) a finales de 1984, integrada también en la COAG estatal, sumando a su proyecto a todo ese sector cooperativo que habían liderado. Lo poco que a la altura de 1985 quedaba de la UAGAL, no tuvo más remedio que fusionarse con USAGA, finali-

<sup>43</sup> Presidente de UAGAL en 1981 y de USAGA en 1984, promotor de la cooperativa de consumo "BALERMAR", estuvo ligado al PCE desde las primeras citas electorales, asimismo, lideró la lucha por la propiedad de la tierra en Balerma (El Ejido). Véase: Peña Fernández, José Antonio, "Balerma, lucha por la propiedad de la tierra", *Farua*, 4-5 (2001-2002), pp. 217-235; y Ferrer Gálvez, Francisco, "Conflictividad rural en la transformación agraria del Poniente almeriense. Un análisis sobre el conflicto de Balerma (1975-1980)", en Fernández Amador, Mónica y Quirosa-Cheyrouze y Muñoz, Rafael (coord.), *Miradas al pasado reciente, de la Segunda República a la Transición*, Almería, Universidad de Almería, 2014, pp. 347-364.

<sup>44</sup> Entrevista a Francisco Luque Morales, entrevista personal, marzo de 2018.

<sup>45</sup> Ferrer Gálvez, Francisco, *Democracia y mundo rural...*, op. cit. pp. 199-245.

zando así su periplo sindical. Estos dos años de desaparición de la representación de la COAG en Almería, dejó el camino despejado para que la UPA se asentase cómodamente en el sector agrario.

Así, el socialismo agrario almeriense entró con fuerza en el panorama agrícola durante 1983, de la mano de una rejuvenecida nueva dirección liderada por Francisco Hurtado Jiménez<sup>46</sup>. Asimismo, la importancia del sector agrario almeriense, no solo en Andalucía, sino en el conjunto nacional, se reafirmó con la constitución de la nueva ejecutiva nacional en el IV congreso de la FTT realizado en octubre de 1983, donde Francisco Hurtado se convirtió en el secretario nacional del sector hortofrutícola<sup>47</sup>.

A partir de 1983, la FTT-UPA almeriense fue ocupando un papel destacado en la representación del sector agrícola, involucrándose en los diversos conflictos que amenazaban a los agricultores. Asimismo, fueron estrechando lazos con los diferentes entes institucionales como con la Diputación Provincial o también con el sector cooperativo. A la labor reivindicativa fueron sumando otras acciones, ya fuese la formación de los agricultores o la promoción de los productos almerienses para abrir nuevos mercados<sup>48</sup>. No obstante, la principal labor de la FTT-UPA se basó en las negociaciones relativas a los cupos de exportación, principal escollo para la producción almeriense. Por ejemplo, las heladas registradas a principios de 1985 provocaron grandes daños, lo que supuso una importante reducción de la producción. La UPA solicitó a los comités de exportación, sobre todo para el tomate, que las cooperativas que no llegaran a cubrir los cupos en la presente campaña, se les reservase el mismo para la siguiente, y solicitaron públicamente a las alhóndigas que bajasen las comisiones. Las gestiones de la UPA de Almería en la capital, sobre todo porque Francisco Hurtado formaba parte como vocal en la mesa para la Exportación, terminaron materializándose en unas buenas ventajas para la provincia. También consiguieron

<sup>46</sup> Fue el presidente de la UPA desde que se creó esta nueva rama agraria dentro de la UGT provincial, la lideró durante todo este período y además se convirtió en el presidente de esta tras su creación, como OPA provincial independiente, en 1990.

<sup>47</sup> Herrera González de Molina, Antonio, *La construcción de la democracia...*, op. cit., p. 404.

<sup>48</sup> “15 toneladas de pepinos almerienses serán repartidos a los madrileños”, *La Voz de Almería*, 28 de noviembre de 1984, p. 4.

que se decretase un período de dos semanas de libre exportación para la agricultura almeriense, que se sumaron a lo que demandaron<sup>49</sup>.

Presionaron continuamente para democratizar los comités para la exportación, quienes determinaban las cantidades y los productos a exportar en la provincia. Para mejorar la posición del sector almeriense llevaron una propuesta para cambiar la estructura de esta Institución, con la intención de que estuviera distribuida con carácter paritario entre cultivadores y asociaciones de cosecheros. En este sentido, se pretendía eliminar los dos órganos que hasta ahora se habían dedicado a la exportación, como el consejo consultivo y el comité permanente para conformar un solo órgano, el Comité Nacional de Exportación. Este comité tendría otra estructura idéntica a nivel provincial y, además, su presidente debería elegirse por voto directo entre todos los miembros del comité, no solamente las asociaciones de cosecheros como ocurría en ese momento<sup>50</sup>.

No obstante, la solidez que mostraba la organización en los actos públicos o en las negociaciones con las instituciones, ocultaba el propio proceso interno que estaba sufriendo con el cambio de estructura y de representantes. En este sentido, uno de los hechos más importantes de este período en la provincia sacó a la luz la fractura interna marcada, sobre todo, por los cambios ideológicos dentro del PSOE, como veremos a continuación.

### 3.1. El decreto de paralización de invernaderos de 1984 y sus repercusiones en la UPA

La renuncia al marxismo del PSOE en el congreso extraordinario de 1979, y la posterior deriva hacia planteamientos claramente liberales y aliancistas, provocó la marcha de militantes hacia el antiguo PSOE histórico<sup>51</sup>. En el caso almeriense, este resultado se dio con especial relación en el

<sup>49</sup> “Medidas propuestas por los pequeños agricultores”, *La Voz de Almería*, 24 de enero de 1985, p. 8; y “Almería mantendrá los cupos de exportación hasta el próximo año”, *La Voz de Almería*, 26 de enero de 1985, p. 9.

<sup>50</sup> “La Unión de Pequeños Agricultores pide cambiar el control para exportar tomate”, *La Voz de Almería* 22 de mayo de 1985, p. 9.

<sup>51</sup> Bueno Aguado, Mario, “Del PSOE (Histórico) al PASOC: un acercamiento a su evolución política e ideológica (1972-1986)”, *Studia Historica. Historia Contemporánea*, 34 (2016), pp. 358-360.

núcleo de Adra, donde el máximo representante de la rama agraria, Antonio Castro Moreno, abandonó el partido en 1983 para unirse al proyecto del Partido de Acción Socialista (PASOC)<sup>52</sup>, aunque no abandonó FTT-UPA, quedó claramente desplazado con las siguientes ejecutivas<sup>53</sup>. Asimismo, Virtudes Castro, senadora y secretaria de relaciones internacionales de la FTT, también abandonó la política contrariada por el rumbo del PSOE. Debemos recordar que el socialismo almeriense defendió de forma clara, sobre todo desde el núcleo histórico, la ideología marxista dentro del XXVII congreso federal del PSOE en diciembre de 1976. Por lo tanto, el clima interno no parecía favorecer, en ningún caso, la concordia entre partido y sindicato, fracturándose la unidad con la salida de algunos de sus líderes.

Esta quiebra salió a la luz con uno de los principales problemas que tenía la agricultura intensiva y que venía arrastrando desde la primera mitad de la década de los años setenta; la sobreexplotación de los acuíferos subterráneos. Las aguas subterráneas eran extraídas sin apenas control, por parte de agricultores o propietarios de pozos para su venta que, junto al aumento de las explotaciones, supusieron una rápida saturación de los acuíferos<sup>54</sup>.

En 1983 el Instituto Geológico y Minero informó sobre los síntomas del agotamiento hídrico, sobre todo, una alarmante situación en los acuíferos del Poniente almeriense<sup>55</sup>. Tras esto, el Banco de Crédito Agrícola paralizó todos los expedientes administrativos que solicitaron la transformación en regadío para la comarca del Campo

de Dalías<sup>56</sup>. La situación hídrica se convirtió en un problema de trascendencia nacional tras varios años seguidos de sequía, lo que llevó a la realización de una reunión del gobernador civil almeriense con los máximos organismos estatales<sup>57</sup>. Sin embargo, las noticias que trajeron Tomás Azorín y Santiago Martínez Cabrejas, no presagiaban nada bueno para el campo almeriense<sup>58</sup>. Apelando a la responsabilidad de los agricultores y de los usuarios para reducir el consumo de agua, pusieron el foco de atención en que la mitad de las explotaciones no utilizaban métodos de ahorro, continuando con técnicas tradicionales que despilfarraba una gran cantidad de agua. Aunque informaron acelerarían las obras del pantano de Beninar que, aunque su finalización estaba prevista para el otoño de 1984, se intentaría almacenar agua ya en 1983<sup>59</sup>, y anunciaron que el Gobierno estaba elaborando un Decreto-Ley específico para esta problemática. Durante los siguientes meses aparecieron continuas informaciones relativas a la situación hídrica de la comarca, o diferentes estudios sobre esta acuciante problemática<sup>60</sup>. A pesar de la alarmante situación, desde el verano hasta el otoño de 1983 se habían invernado 500 has con sus respectivos regadíos, un aumento de un 10% de la superficie transformada. Esto se debía a que buena parte de los agricultores seguían pensando que los acuíferos podían seguir manteniendo el ritmo de consumo para riego, o que el pantano de Beninar solucionaría estos problemas. Sea como fuere, se siguieron construyendo explotaciones, aunque diferentes informaciones manifestaban que “acometer nuevos regadíos en estas condi-

<sup>52</sup> Ibid., p. 363.

<sup>53</sup> Diputación provincial de Almería, BOP, núm. 81, 12 de abril de 1983, p. 13.

<sup>54</sup> Gerez, F., “Nada nuevo sobre los acuíferos”, *La Voz de Almería*, 9 de junio de 1983, p. 5. El número total de pozos inventariados para 1982 en el Campo de Dalías era de 1.116, aunque solamente se usaban unos 500.

<sup>55</sup> Ibid., El gobernador civil de Almería, Tomás Azorín, ya revelaba que el estudio sobre la viabilidad de los acuíferos se venía realizando desde 1971 y que en 1977 ya se ofrecieron los mismos resultados que en este momento, por lo que la situación actual se tornaba mucho más catastrófica que entonces. Además, arremetió contra las administraciones anteriores por no actuar en su momento debido a la impopularidad que iban a tener estas medidas, y vaticinaba que las que tendría que asumir la administración socialista al enfrentarse a este problema.

<sup>56</sup> “Los ingenieros agrónomos piden que se reabran los créditos en Dalías”, *La Voz de Almería*, 10 de junio de 1983, p. 4.

<sup>57</sup> Tomás Azorín se reunió con altos cargos del MOPU, IRYDA, Instituto Geológico y Minero, con el consejero de Agricultura de la Junta de Andalucía Miguel Mante y el delegado del gobierno en la Confederación Hidrográfica del Sur, para buscar soluciones al problema hídrico almeriense.

<sup>58</sup> Tomás Azorín, gobernador civil y Santiago Martínez Cabrejas, alcalde de Almería (PSOE).

<sup>59</sup> Gerez, F. “Es preciso limitar el consumo de agua en la capital”, *La Voz de Almería*, 16 de junio de 1983, p. 3.

<sup>60</sup> “La Ley de aguas regulará la participación de los usuarios en la gestión”, *La Voz de Almería*, 3 de julio de 1983, p. 13; y “Conferencias sobre los acuíferos del Campo de Dalías”, *La Voz de Almería*, 9 de julio de 1983, p. 4.

ciones parece rayar evidentemente la locura”<sup>61</sup>. En esta tesitura, el Gobierno Socialista aprobó en mayo de 1984 una Ley sobre regulación de recursos hídricos ante los problemas que estaba ocasionando la prolongada sequía que padecía buena parte del país. En él se abordó explícitamente el caso del Campo de Dalías y los problemas de intrusión marina en los acuíferos, estableciendo la prohibición de extraer aguas subterráneas o de ampliar la superficie del regadío.

“En previsión de que sean necesarias medidas que afecten al ámbito de más de una de las Comisiones que establece la Ley 6/1983, de 29 de junio, resulta conveniente facultar al Gobierno para que pueda actuar de modo semejante al previsto para dichas Comisiones. En particular, las excepcionales circunstancias que concurren en la comarca del Campo de Dalías con peligro de intrusiones salinas en los acuíferos subterráneos, de difícil y prolongada recuperación, imponen a la Administración el deber de velar insistentemente y actuar con la debida rapidez y eficacia, por lo que es preciso dotarla con los instrumentos legales apropiados, de modo que, de manera coherente con el artículo 23 de la vigente Ley de Aguas, que impide la extracción de aguas subterráneas cuando se produce mengua de aguas públicas o privadas, lo cual es ya un grave condicionante para las explotaciones del Campo de Dalías, sea requisito imprescindible la previa autorización administrativa para la ejecución de obras e instalaciones de alumbramiento y elevación de aguas, para la modificación de las existentes que pudieran hacer posible la ampliación del caudal alumbrado, e incluso para extender o implantar nuevas zonas de riego, a fin de evitar actuaciones que habían de ser suspendidas o anuladas posteriormente”<sup>62</sup>.

Las reacciones a la Ley fueron inmediatas, los compromisarios políticos de Alianza Popular de Almería mostraron su oposición, considerándola un desastre para la agricultura. Compartían la preocupación de los demás organismos, pero consideraban que las soluciones no eran las idó-

<sup>61</sup> Gerez, F., “Otro paso hacia el suicidio. Quinientas hectáreas más de regadío en el Campo de Dalías”, *La Voz de Almería*, 26 de octubre de 1983, p. 1 y p. 3.

<sup>62</sup> BOE, núm. 126, 26 de mayo de 1984. Ley 15/1984, de 24 de mayo, para el aprovechamiento de los recursos hidráulicos, escasos a consecuencia de la prolongada sequía.

neas y harían lo posible por impugnar dicha Ley. En el plano estrictamente político, las acusaciones de la agrupación aliancista iban encaminadas a manifestar que el PSOE estaba dispuesto a sacrificar la agricultura almeriense a las exigencias francesas, “con tal de apuntarse el tanto de entrar en el Mercado Común”<sup>63</sup>. En este sentido, la comisión agrícola de AP convocó una manifestación con los agricultores afines para solicitar otras medidas que no perjudicasen a los agricultores. Asimismo, el senador almeriense de AP, Carlos Blesa, interpuso una moción a la Ley en el Senado que fue claramente derrotada<sup>64</sup>.

No obstante, la UPA y el CNJA salieron rápidamente en apoyo a las medidas del Gobierno. En este sentido, los líderes provinciales de ambas organizaciones, Francisco Hurtado y José Salas respectivamente, realizaron una rueda de prensa conjunta que comenzaba a mostrar la unidad sindical ante los problemas de la agricultura. Además de criticar duramente la campaña que Alianza Popular había orquestado contra la Ley, manifestaron su oposición al recurso interpuesto por el senador Blesa en los siguientes términos:

“los sindicatos agrarios estiman que la campaña en contra de la regulación de recursos hidráulicos solo pretende sembrar la confusión, ocasionando un grave peligro al campo, calificando a los que protagonizan esta iniciativa de ‘obstruccionistas y especuladores con los intereses de la zona’ o ‘voceros que pretenden erigirse en portavoces de los agricultores traicionando sus intereses”<sup>65</sup>.

No obstante, la determinación con la que reafirmaron el compromiso con el decreto del Gobierno tuvo una serie de repercusiones en el propio núcleo de la UPA almeriense. En este sentido, no todos los miembros del Comité Provincial coincidieron con la postura tomada por Francisco

<sup>63</sup> “Polémica sobre el freno a los regadíos”, *La Voz de Almería*, 28 de abril de 1984, p. 3.

<sup>64</sup> “El jueves, manifestación en El Ejido”, *La Voz de Almería*, 20 de mayo de 1984, p. 3. Esta convocatoria fue liderada por Antonio López Tarifa (AP) y las demandas que exigieron al Gobierno giraron en torno a que no se paralizase la construcción de invernaderos, aunque también solicitaron otras medidas complementarias como: poner en marcha el pantano de Beninar; hacer trasvase del río Cádiar; conceder créditos para riego por goteo, a largo plazo y a bajo interés; trasvase de las minas de Alquife, y hacer una investigación seria sobre el agua en la zona.

<sup>65</sup> Gerez, F., “No a los nuevos regadíos”, *La Voz de Almería*, 20 de mayo de 1984, p. 1.



Hurtado en apoyo a las decisiones del PSOE, manifestando opiniones contrarias a la viabilidad del decreto. Rápidamente, el Comité Ejecutivo provincial de la UGT salió a silenciar las voces críticas, iniciando un proceso interno para expedientar a los siete miembros díscolos que podría acabar con la definitiva expulsión de la organización<sup>66</sup>. Asimismo, enviaron un informe sobre todo este asunto a la Ejecutiva Federal de la FTT para que adoptase las medidas oportunas con aquellos disidentes. La UGT dejó claro que el Comité Provincial de la UPA estaba compuesto por 16 miembros, y que la opinión de unos cuantos no representaba la postura de toda la organización. Asimismo, un miembro de la ejecutiva filtró la información de que estas personas siguieron unas directrices concretas desde la dirección del PASOC, partido político en el que militaban, “tratando de politizar el problema en la misma línea que lo hace Alianza Popular”, en clara referencia a Antonio Castro Moreno, ex líder de la FTT y miembro de la Ejecutiva Provincial<sup>67</sup>. Este episodio le valió a la UPA para hacer una purga dentro de la organización almeriense, eliminando a los miembros que ideológicamente ya no comulgaban con los postulados del PSOE, además de mostrar el apoyo explícito a sus políticas.

### 3.2. Democratización de las instituciones agrarias: el conflicto en la Cámara Agraria Local de Roquetas de Mar

Como hemos apuntado anteriormente, la UPA mostró un especial interés por democratizar las instituciones agrarias, como hemos visto, por ejemplo, con los comités de exportación. También se esforzaron por eliminar las Cámaras Agrarias que controlaban, *grosso modo*, los sectores conservadores y, además, se habían mostrado como instituciones ineficaces y en algunos casos extremadamente opacas y caciquiles. A pesar de que las elecciones a las Cámaras Agrarias supusieron para la Federación un fuerte impulso que se materializó, no solo en la entrada de amplios sectores socialistas en estas instituciones, sino también en la constitución de multitud de sedes de la FTT por toda la geografía nacional. Sin embargo, a la altura de 1985, la legitimación

que los partidos políticos, sobre todo los progresistas, habían concedido a estas instituciones en 1978, quedaba ahora en entredicho. Aunque las OPAS progresistas no habían estado muy convencidas de la participación en aquellas elecciones, pudimos comprobar que concurrieron y obtuvieron, en líneas generales, unos buenos resultados. Pero el devenir de los siguientes años fue demostrando que las cámaras no tenían una función especialmente relevante para el sector agrario, además de interferir en las funciones de las OPAS. Además, había que sumar que en buena parte de estas instituciones se encontraban instaladas personal vinculado a la ya denostada UCD, ya que en Andalucía no se habían renovado los cargos. En estas circunstancias la UPA comenzó una campaña para solicitar la extinción de las Cámaras Agrarias Locales y de la Confederación Nacional de Cámaras Agrarias (CONCA), aunque conservando las provinciales. En referencia a las cámaras locales afirmaron que “existen en nuestro país 8.500 cámaras, de las cuales, 2.000 agrupan a menos de 259 agricultores. En muchas localidades tan sólo se celebra la reunión anual reglamentaria con escasa o nula presencia de agricultores y ganaderos”<sup>68</sup>.

Sobre todos los reparos que la FTT-UPA tenía con las cámaras locales en todo el país, se fueron confirmando con el problema surgido en la cámara de Roquetas de Mar, convirtiéndose en un ejemplo extensible a las demás Cámaras Agrarias. En este sentido, Francisco Hurtado y José Antonio Amate<sup>69</sup> habían denunciado una serie de actuaciones caciquiles en la cámara roquera. El propio Hurtado era miembro de dicha cámara y había solicitado los libros de actas en abril de 1984, sin obtener respuesta de la Institución<sup>70</sup>. Además, denunciaron una serie de irregularidades que venían a corroborar el mal uso que se hacía de las cámaras. Por ejemplo, los presupuestos de la cámara se hacían sin contar con los vocales; nadie sabía dónde habían ido a parar los cupos de extracción de arena; cobraban ilegalmente 50 pesetas a cada agricultor por el sello de la Seguridad Social; compras de insecticidas por valor de 3 millones de pesetas sin conocimiento de los vocales; nadie sabía dónde estaban las

<sup>66</sup> “UGT expedientará a los 7 miembros de la FTT”, *La Voz de Almería*, 26 de mayo de 1984, p. 3. Los siete miembros del Comité provincial de la federación que se opusieron al Decreto socialista fueron: Antonio Castro, Juan Olivencia, José María Martín, Manuel Ortega, Luciano Cara, Manuel Crespo y Francisco Crespo.

<sup>67</sup> *Ibid.*

<sup>68</sup> “Las cámaras agrarias deben desaparecer”, *La Voz de Almería*, 23 de enero de 1985, p. 9.

<sup>69</sup> Secretario general de la UGT almeriense.

<sup>70</sup> La acusación iba dirigida al presidente y vicepresidente de la cámara agraria local de Roquetas de Mar, Francisco Fernández Rodríguez y Juan Fernández Fernández respectivamente.

pólizas de accidentes de la Mutua Rural; gasto de 350.000 pts. en la compra de máquinas de escribir sin que estas se empleasen en la cámara. A estas irregularidades se añadía la opacidad de sus reuniones, en las que se prohibía la entrada a los agricultores. Asimismo, denunciaron otras irregularidades que se habían cometido con la concesión de un préstamo por parte del Banco de Crédito Agrícola a la cámara de Roquetas de Mar por valor de 17.700.000 pts. Este préstamo fue solicitado a través del presidente y vicepresidente de la cámara, con un interés del 7% a pagar en 4 años, dividiéndolo en pólizas por valor de 100.000 pts. para 177 agricultores. En 1981 la cámara agraria solicitó una moratoria del vencimiento comenzando aquí a manifestarse las irregularidades. De los 177 agricultores que habían solicitado las pólizas, a muchos de ellos no les llegó, por el contrario, otras personas ajenas a las listas del Banco sí las recibieron. En las irregularidades de esta operación había que añadir que solamente se habían repartido 163 pólizas de las 177 que estaban estipuladas y, además, no se había avisado del vencimiento de la moratoria<sup>71</sup>.

La situación empeoró cuando se embargaron las cuentas de algunos agricultores tras el vencimiento, lo que supuso que Francisco Espinosa García denunciase a la Cámara Agraria de Roquetas de Mar ante los juzgados por llevar siete meses con una cuenta embargada a pesar de haber pagado el préstamo y los intereses. El agricultor en cuestión denunció que ya había pagado las 100.000 pts. que había recibido por la póliza, más unas 66.000 pts. en intereses, por lo que no entendía que se le reclamase unas 36.000 pts. más y le embargasen su cuenta corriente<sup>72</sup>.

Ante estos acontecimientos, la UPA y muchos agricultores se reunieron en la cámara con un letrado para que pudiese examinar las cuentas. Sin embargo, el funcionario encargado de las llaves de la sede se negó a dárselas. Estos obstáculos seguían la línea que había llevado el presidente de la Cámara Agraria durante todo este tiempo, negándose a enseñar las cuentas a unos agricultores que fueron acompañados de un abogado, o por su silencio durante todo el proceso. La FTT-UPA intentó suavizar la situación en los medios

<sup>71</sup> "Culpan a la cámara agraria de corruptelas monetarias", *La Voz de Almería*, 12 de febrero de 1985, p. 8.

<sup>72</sup> "Acusan a la Cámara Agraria de distribuir mal un préstamo", *La Voz de Almería*, 12 de marzo de 1985, p. 8.

de comunicación para evitar el escarnio público de los responsables de la cámara, aunque intentando aclarar todos los problemas registrados.

"Reiteramos que, a nuestro entender, no se trata de un caso de presunta estafa, sino de mala gestión imputable al presidente de la hermandad y actual secretario de la CAL, así como del presidente de la CAL por obstaculizar las acciones que, por diversos conductos, se están llevando a cabo para que resplandezca la verdad y, en definitiva, se levanten los embargos de cuenta"<sup>73</sup>.

Todo este conflicto fue mediatizado constantemente por la UPA, mostrando a la opinión pública de una manera clara la inoperancia de las Cámaras Agrarias. El problema detectado en la cámara de Roquetas de Mar, resultó ser la estrategia más efectiva para mostrar a los agricultores el caciquismo, la opacidad y el derroche de recursos de estas instituciones. Estas irregularidades, entre otras, dieron como resultado la creación de la Ley de régimen jurídico de 1986, que dejó sin subvenciones a las Cámaras Agrarias, iniciando así el camino a su desaparición. A pesar de ello, su desaparición se demoró bastante tiempo ya que los miembros de las cámaras litigaron constantemente contra estas disposiciones. El hecho fue que en Andalucía no volvieron a realizarse elecciones a Cámaras Agrarias, desapareciendo en 1991 la Confederación Nacional de Cámaras Agrarias (CONCA)<sup>74</sup>, y las demás cámaras, tanto locales como provinciales, en 2010<sup>75</sup>.

En definitiva, tras 1983 la UPA consiguió asentarse en el sector agrario almeriense y mostrarse como una OPA sólida que no solo velaba por los intereses de sus afiliados, sino que además tenía un especial interés por cambiar los marcos institucionales cuyas raíces se hundían en el período dictatorial.

<sup>73</sup> "Posponen reunión en la cámara porque no estaba el secretario", *La Voz de Almería*, 17 de abril de 1985, p. 9. El acrónimo CAL se refiere a la Cámara Agraria Local.

<sup>74</sup> BOE, núm. 257, 26 de octubre de 1991, Real Decreto 1520/1991, por el que se extingue la Confederación Nacional de Cámaras Agrarias.

<sup>75</sup> BOJA, núm. 147, 28 de julio de 2010, Decreto-Ley 5/2010, de 27 de julio, por el que se aprueban medidas urgentes en materia de reordenación y liquidación de bienes de las extintas Cámaras Agrarias.

#### 4. A MODO DE BALANCE

El socialismo andaluz durante la Transición experimentó una serie de cambios y desarrolló diversas estrategias para asentarse en el mundo rural. Si en las zonas jornaleras tuvo una importante competencia con las CCOO o el SOC, en las zonas de pequeños agricultores tuvieron mayores éxitos a pesar de competir con las UAGAS. La importancia de la agricultura almeriense en la estructura de la FTT se vio materializada tempranamente con la participación de Antonio Castro en la constitución del sindicato nacional en 1976, además como único andaluz. Asimismo, la senadora almeriense Virtudes Castro lideró a la FTT como secretaria de relaciones internacionales. A pesar de destacar y participar activamente en el plano nacional, su consolidación en la provincia de Almería tuvo mayores dificultades. En este sentido, el socialismo en la agricultura almeriense pasó por dos etapas diferenciadas en referencia a su implantación y consolidación, que se manifiestan claramente desde 1977 hasta 1983 con la FTT-UGT, y desde 1983 hasta 1986 con la UPA.

Esta primera etapa destaca por la fragilidad de la organización, con una manifiesta falta de personal, intentando compaginar intereses de jornaleros y autónomos, y disputando el espacio progresista a una UAGAL (COAG) que rápidamente había conquistado el espacio agrario. Esto provocó que el PSOE fuese el encargado principal de liderar el proyecto agrario que, a diferencia de las demás OPAS, fue sostenido abiertamente por los sectores políticos. Esta clara politización significó, por una parte, un rechazo al programa de la FTT, pero por otra, el proyecto conjunto PSOE-FTT-UGT, pudo recabar diferentes apoyos, aunque no fuesen exclusivamente agrarios. Esto se corroboró con las elecciones a Cámaras Agrarias donde, a pesar de ser una OPA tremendamente débil en 1978, consiguió unos buenos resultados en la provincia permitiéndole instalarse en las instituciones.

Sin embargo, hubo tres hechos diferenciales durante 1982 que cambiaron el rumbo del socialismo en la agricultura almeriense: la creación de la FTT-UPA, la victoria electoral del PSOE y el desmoronamiento de la UAGAL. El nacimiento de la UPA significó un cambio de líderes y una dedicación exclusiva para los agricultores autónomos. La victoria del PSOE en octubre de 1982 supuso una mayor influencia en las negociaciones y un aumento de la financiación. La desaparición de UAGAL despejó el camino para que la UPA ocu-

pase, sin apenas enfrentamientos, el espacio agrario progresista. No obstante, la consolidación de la UPA y del PSOE tuvo una serie de repercusiones internas, como el abandono del partido de la primera ejecutiva de la FTT al PASOC, y que supuso un conflicto que afloró con la Ley de sobre recursos hídricos. A pesar de esto, a partir de 1983 la UPA fue consolidándose en el espacio público almeriense y en las relaciones con las administraciones, intentando, además, democratizar algunas de las instituciones agrarias. Por ejemplo, las diferentes propuestas para cambiar los comités de exportación o la presión por eliminar las Cámaras Agrarias, tildadas de opacas y caciquiles como se ha podido ver anteriormente con la cámara de Roquetas de Mar. Todo este recorrido de socialismo y agricultura se fue consolidando durante la década de los ochenta, y tras los procesos de fusión de las OPAS conservadoras en el proyecto ASAJA, se convirtieron, junto a la COAG, en la tercera organización agraria a nivel estatal.

**FUENTES**

- Boletín Oficial del Estado.
- Boletín oficial de la Junta de Andalucía.
- Diputación provincial de Almería, sección Boletín Oficial de la Provincia de Almería.
- Hemeroteca *La Voz de Almería*
- Entrevista a Manuel García Quero, octubre de 2020.
- Entrevista a Francisco Luque Morales, marzo de 2018.

**BIBLIOGRAFÍA**

- Aróstegui Sánchez, Julio, “El presente como historia (La idea de un análisis histórico de nuestro tiempo)”, en Navajas Zubeldia, Carlos (coord.), *Actas del Primer Simposio de Historia Actual de La Rioja: Logroño, 14-18 de octubre de 1996*, La Rioja, Instituto de Estudios Riojanos, 1996, pp. 17-43.
- Bueno Aguado, Mario, “Del PSOE (Histórico) al PASOC: un acercamiento a su evolución política e ideológica (1972-1986)”, *Studia Historica. Historia Contemporánea*, 34 (2016), pp. 333-369.
- Caro Cancela, Diego, “La reconstrucción de la UGT en la Andalucía del tardofranquismo y la transición (1973-1977)”, *Trocadero*, 14-15 (2003), pp. 13-29.
- Doucet Plaza, Marisol, *El nacimiento del municipio de El Ejido: de las primeras elecciones democráticas al cambio político (1979-1991)* (Tesis doctoral), Universidad de Almería, 2015, pp. 123-124.
- Fernández Amador, Mónica, “La Agrupación Socialista de Almería durante la Transición” en Martínez López, Fernando y Quirosa-Cheyrouze y Muñoz, Rafael (eds.), *El socialismo y la cuestión obrera. Historia del PSOE en Almería*, Madrid, Fundación Sistema, 2019, pp. 239-277.
- “La Reorganización e implantación del PSOE durante la transición democrática: el caso de Almería”, *Historia Actual Online*, 14 (2007), pp. 107-113.
- “Una apuesta por el socialismo, el PSP en Almería”, en Quirosa-Cheyrouze y Muñoz, Rafael, et. al., (coord.), *Historia de la Transición en España: las organizaciones políticas*, Almería, Universidad de Almería, 2007, pp. 427-444.
- Ferrer Gálvez, Francisco, “Conflictividad rural en la transformación agraria del Poniente almeriense. Un análisis sobre el conflicto de Balerna (1975-1980)”, en Fernández Amador, Mónica y Quirosa-Cheyrouze y Muñoz, Rafael (coord.), *Miradas al pasado reciente, de la Segunda República a la Transición*, Almería, Universidad de Almería, 2014, pp. 347-364.
- Francisco, “El sindicalismo ‘reformista’ en la agricultura intensiva. Desarrollo y consolidación del Centro Nacional de Jóvenes Agricultores (CNJA) en Almería”, *Historia Actual Online*, 50 (2019), pp. 51-64.
- *Democracia y mundo rural en la provincia de Almería. Asociacionismo y conflictividad en la transformación del sector agrario (1977-1986)* (Tesis doctoral), Universidad de Almería, 2021.
- Herrera González de Molina, Antonio, *La construcción de la democracia en el campo (1975-1988): el sindicalismo agrario socialista en la Transición española*, Madrid, MAPA, 2007.
- Jiménez Díaz, José Francisco, “Estudio de caso del Poniente almeriense. Glocalización de la horticultura”, *Papers: revista de sociología*, 90 (2008), pp. 83-104.
- Moyano Estrada, Eduardo, *Corporatismo y Agricultura. Asociaciones profesionales y articulación de intereses en la agricultura española*, Madrid, MAPA, 1984.



- Navarro Pérez, Luis Carlos, “Las elecciones de 1978 en las Cámaras Agrarias andaluzas y sus repercusiones políticas”, en Quirosa-Cheyrouze y Muñoz, Rafael y Fernández Amador, Mónica (eds.), *Movimientos sociales e instituciones locales en la transición: la lucha por la democracia en la Andalucía rural*, Madrid, Los libros de la Catarata, 2017. pp. 182-220.
- Peña Fernández, José Antonio, “Balerna, lucha por la propiedad de la tierra”, *Farua*, 4-5 (2001-2002), pp. 217-235.
- Pérez Serrano, Julio, “Reconstrucción y mutaciones del sindicalismo socialista en el campo andaluz durante la Transición”, Chaput, Marie-Claude y Pérez Serrano, Julio (eds.), *Transición y democracia en España. Ciudadanía, opinión pública y movilización social en el cambio de régimen*, Madrid, Minerva, 2021, pp. 219-257.
- Quirosa-Cheyrouze y Muñoz, Rafael y Fernández Amador, Mónica, *Parlamentarios de Almería en la transición a la democracia*, Mojácar (Almería), Arráez, 2004.
- Quirosa-Cheyrouze y Muñoz, Rafael, “El resurgir de Adolfo Suárez. Las elecciones de 1986 y el Centro Democrático y Social”, *Historia del Presente*, 28 (2016), pp. 114-130.
- Redondo Cardeñoso, Jesús Ángel, “Lluvia de siglas en el campo: el sindicalismo agrario en la provincia de Valladolid durante la Transición (1975-1980)”, *Historia y política: Ideas, procesos y movimientos sociales*, 44 (2020), pp. 337-368.
- Sabio Alcutén, Alberto, “Cultivadores de democracia: politización campesina y sindicalismo agrario progresista en España, 1970-1980”, *Historia agraria: Revista de agricultura e historia rural*, 38 (2006), pp. 75-102.
- “Tractores no amarillos, protesta y politización de la explotación familiar agraria en España, 1970-1980”, en Quirosa-Cheyrouze y Muñoz, Rafael y Martos Contreras, Emilia (coord.), *La Transición desde otra perspectiva: Democratización y mundo rural*, Madrid, Sílex Universidad, 2019, pp. 213-234.
- *Labrar democracia y sembrar sindicalismo: la Unión de Agricultores y Ganaderos de Aragón: 1975-2000*, Zaragoza, Unión de Agricultores y Ganaderos de Aragón, 2001.
- V. L., Alonso et al., *Crisis agrarias y luchas campesinas (1970-1976)*, Madrid, Ayuso, 1976.
- Vidal Gómez, Áurea, “Las elecciones sindicales durante la transición en Almería: una visión a través de la prensa diaria”, en Quirosa-Cheyrouze y Muñoz, Rafael et al., *III Congreso Internacional Historia de la Transición en España: El papel de los medios de comunicación*, Comunicaciones, Almería, Universidad de Almería, 2007, pp. 485-504.

